

HACIA UN NUEVO ESCENARIO: LAS 15 ELECCIONES AUTONÓMICAS DE 2015

Francesc Pallarés

El año 2015 ha batido el record de densidad electoral: 15 CCAA han celebrado elecciones durante este año: en marzo en Andalucía, en mayo en las 13 CCAA de celebración electoral conjunta y en septiembre en Cataluña. Además, en toda España, elecciones municipales el mismo día de las autonómicas de mayo y elecciones generales en diciembre.

1.– El marco político

Las elecciones europeas de 2014 habían dado una primera señal y las sucesivas encuestas de opinión durante 2014 y los primeros meses de 2015 fueron confirmando que el sistema bipartidista tradicional presentaba síntomas evidentes de erosión y que nuevas opciones emergían con fuerza. De cara a las diversas elecciones autonómicas (y municipales) en mayo y generales en diciembre de 2015 ello podía traducirse en cambios importantes en los apoyos electorales y en la representación política en todos los niveles institucionales, y por ello, en los parlamentos y los gobiernos de las CCAA. A medida que se acercaban las elecciones andaluzas, las primeras del año, todas las encuestas indicaban retrocesos importantes del PP, de los que el PSOE no se beneficiaba, al tiempo que aparecían avances importantes de las nuevas opciones, Podemos y Ciudadanos. Las elecciones andaluzas confirmaron esta renovación de la misma manera que las sucesivas elecciones que se celebraron durante el año.

1.1.– La anticipación de elecciones en Andalucía y Cataluña

– Las elecciones andaluzas se celebran con un año de anticipación debido a la disolución del Parlamento decidida por la Presidente de la Junta. Si bien el gobierno de coalición PSOE-IU surgido de las elecciones de 2012 había venido manteniendo un buen nivel de cohesión Susana Díaz argumenta falta de confianza con el socio de coalición. Se barajan sin embargo otros argumentos. Unos de tipo personal dado el estado de gestación de la Presidenta. Otros de tipo político, coger a los adversarios políticos sin liderazgo u opción consolidada en Andalucía. Entre los partidos con representación parlamentaria, ni el candidato de IU ni el del PP tenían todavía una imagen en la opinión pública, apenas eran conocidos y las formaciones no estaban preparando elecciones. Por otra parte, las nuevas opciones, Podemos y Ciudadanos, se encontraban en un incipiente proceso de implantación organizativa en Andalucía. Otra línea argumental apuntaba a posibles futuros acontecimientos adversos para el PSOE en el caso

de los ERE como causa del adelanto. Sea como fuere la Presidenta convoca elecciones autonómicas para el 22 de marzo.

– En el marco del proceso soberanista en Cataluña y ante la negativa del gobierno central a la celebración de un referéndum en el que se preguntaría sobre la independencia de Cataluña, el gobierno de la Generalitat y los sectores independentistas se plantean la celebración de elecciones autonómicas anticipadas, que deberían servir como plebiscito en sustitución del referéndum no autorizado.

El gobierno catalán había convocado para el 9 de noviembre de 2014 un referéndum sobre la independencia de Cataluña, suspendido por el TC ante el recurso en contra interpuesto por el Gobierno central. Ante esta suspensión el Gobierno de la Generalitat opta por una fórmula alternativa y convoca con el mismo objetivo una Consulta popular no referendaria sobre el futuro político de Cataluña. Participaron 2,3 millones de personas¹ de las cuales 2 millones votaron a favor de la independencia. ERC y los sectores independentistas consideran un éxito este resultado y presionan al Gobierno de CiU para realizar inmediatamente elecciones autonómicas anticipadas y que el nuevo Parlament pueda aprobar en mayo o junio 2015 unos presupuestos ya orientados al proceso hacia la independencia. CiU, en cambio, es partidaria de un proceso algo más pausado y poder llegar a las elecciones con una lista conjunta independentista que considera más adecuada al planteamiento de la elección al tiempo que para intentar consolidar el liderazgo de Mas y evitar ser avanzada por ERC. Finalmente, en enero de 2015 el Presidente de la Generalitat, Artur Mas, anunció la disolución del Parlament y la convocatoria de elecciones anticipadas para el 27 de septiembre de 2015, con algo más de un año de antelación. A cambio ERC renunciaba a la celebración inmediata de elecciones y se comprometía a apoyar los presupuestos del gobierno de CiU que aceptaba introducir en ellos diversas medidas sociales. Las elecciones autonómicas se celebrarían pues antes de las generales y, por lo tanto, con el PP en el Gobierno central. Las posiciones inmovilistas del PP habían favorecido la polarización y un importante crecimiento de las opiniones favorables al independentismo, como todas las encuestas y la movilización ciudadana mostraban.

1.2.– Los partidos y la campaña

Las elecciones autonómicas de mayo se celebraban en un complejo y difícil contexto social, económico y político que favorecía su planteamiento y percepción como una primera vuelta de las cercanas elecciones generales, como indicador y plataforma de competencia ante la celebración de éstas. Los grandes temas de la política general han dominado pues completamente la campaña, quedando los temas autonómicos en un plano secundario. Los discursos y el debate se han centrado en las medidas de los programas-marco, es decir, en propuestas de política estatal. Una campaña con hechuras de elecciones generales, con mensajes

1. Representa el 37% del censo que incluye a los mayores de 16 años, edad mínima para poder votar en la consulta.

más en clave nacional que autonómica, como si lo que estuviera en juego en estas elecciones fuera el Gobierno de España y no el color de los gobiernos autonómicos. La gestión de la crisis económica y sus efectos, así como la corrupción y la regeneración democrática, han tenido el protagonismo de los discursos y en el debate durante la campaña electoral. En un segundo nivel y algo más desigualmente, también el tema nacional a partir del proceso político catalán, ha sido referente para la movilización electoral.

Los grandes temas del Estado autonómico han formado parte también del debate electoral, si bien no han tenido un protagonismo destacado a pesar del carácter autonómico de las elecciones. A lo largo de la legislatura habían ido apareciendo cada vez más indicaciones sobre graves déficits en la configuración y funcionamiento del sistema autonómico que podrían llegar a poner en cuestión el modelo. El contexto de crisis económica e insuficiencia financiera que afecta a las políticas sociales, especialmente en las CCAA, el deterioro social y los aspectos de crisis en el sistema político que afecta, entre otros aspectos, a partidos e instituciones tanto al nivel central como autonómico, favorecen las tensiones. En este marco, reformas de funcionamiento y demandas de revisión constitucional del sistema democrático y del modelo territorial de Estado han tenido protagonismo y han sido objeto de debate en diversos foros durante la legislatura y la campaña electoral. Destacan entre estos aspectos: la realidad plurinacional de España, el sistema de financiación autonómica, y el Senado como cámara territorial. De todas maneras, excepto en momentos concretos, durante la campaña los partidos se han limitado normalmente a plantear sus ideas generales en relación al modelo de organización territorial. Defensa del modelo de Comunidades Autónomas con reformas de racionalización (evitar duplicidades, clarificación competencial, asegurar coherencia general de las políticas desde el nivel central, entre otros aspectos) en el caso de PP y C's. Planteamiento federal asimétrico con Senado territorial por parte del PSOE que apuesta "por una reforma constitucional para dar un paso en la dirección federal", con un planteamiento similar en el caso de IU que es partidario de "ampliar las competencias de las Comunidades autónomas de acuerdo con un modelo de Estado federal solidario". Podemos no plantea un "modelo" general concreto, aunque se muestra abierto a una mayor descentralización y favorable a aceptar la celebración de referéndums como en el caso de Cataluña.

Acorde con la preocupación por los efectos de la crisis y el rechazo a la corrupción, las encuestas de opinión de los últimos meses venían mostrando la existencia de deseos de cambio entre sectores muy amplios de ciudadanos. Así, la evolución del clima político general había ido definiendo una intención de voto estructurada en un esquema de 4 opciones principales con la irrupción de Podemos y Ciudadanos "amenazando" la hegemonía del bipartidismo tradicional de PSOE y PP en prácticamente todas las CCAA. Se planteaba así un conjunto de elecciones muy abiertas que, en la perspectiva además de las elecciones generales a final de año, las dotaban de un interés superior al de anteriores elecciones autonómicas.

En este clima de cambio que se va imponiendo se produce una importante renovación en las candidaturas de los partidos tradicionales, especialmente en sus candidatos/as a la presidencia de las CCAA.

Por otra parte, los aires de renovación afectaban también a los procesos de selección de los candidatos/as y elaboración de las candidaturas. En este sentido ha habido una extensión de los procedimientos de “primarias” dentro de los partidos, al menos para elegir a los candidatos a la Presidencia de la CA. Un proceso de apertura de los mecanismos de decisión de los partidos desde las instancias organizativas hacia el voto de los afiliados y simpatizantes. Así, PSOE, Podemos, IU, y C’s han desarrollado procesos de este tipo, aunque en numerosos casos no ha habido competencia debido a la presentación de un único candidato para encabezar la lista. Ciudadanos incluso ha utilizado este tema frente al PP exigiéndole que introduzca en sus estatutos los procesos de primarias para elegir candidatos.

El PP, realiza una campaña muy centrada en la economía y se ha presentado como garante de la estabilidad en la recuperación, intentando “fijar” su idea-fuerza de que la economía española está en recuperación y que no se puede poner en riesgo con “experimentos” el verdadero cambio que supuso su llegada a los gobiernos autonómicos y central en 2011. Cara a estas elecciones su objetivo, aunque retroceda, es mantenerse como la fuerza más votada en el mayor número de CCAA y, aunque sea con pactos, conservar el gobierno en aquellas CCAA como Madrid, la Comunidad Valenciana y Castilla-La Mancha donde las encuestas le indican que puede perder.

El PSOE se presenta como el único partido que puede ganar al PP y reclama el “voto útil” de la izquierda para conseguir el cambio. Con dificultades para afirmar su alternativa frente a los partidos emergentes, especialmente Podemos, la idea central de su campaña es que votar al PSOE es votar por gobiernos de izquierda y poner fin a los gobiernos de derechas. En la perspectiva de pactos para poder gobernar plantea que sólo pactará sobre políticas de izquierdas: defender servicios sociales potentes y detener las privatizaciones en sanidad, educación y servicios públicos. Aspira a consolidar su dominio en Andalucía y Asturias, además de recuperar sus anteriores bastiones de Extremadura y Castilla-La Mancha, aspirando mediante pactos a desplazar al PP en la Comunidad Valenciana, Madrid, Aragón y Baleares.

Además, como líder del PSOE, para Pedro Sánchez las elecciones andaluzas de marzo y las 13 autonómicas de mayo serán claves de cara a las primarias que el partido celebrará el 26 de julio para elegir al candidato a la Moncloa en las generales de finales de año.

Podemos se presenta como instrumento de lucha contra la austeridad y de regeneración democrática. En su primera comparecencia en elecciones autonómicas las encuestas le otorgan unos buenos resultados que le sitúan como socio obligatorio para el cambio en diversas CCAA. En este sentido se presenta como garantía de gobiernos con políticas de izquierdas como alternativa al PP. La Garantía de los suministros básicos (agua, electricidad, gas), garantía de renta mínima y aproximarla al salario mínimo interprofesional, dación en pago (y retroactiva), disminución del mínimo exento en el impuesto sobre el patrimonio y de forma coordinada entre las CCAA para evitar la competencia fiscal, son algunas de sus propuestas fundamentales.

Podemos se presenta con su marca en Andalucía y en las 13 CCAA de celebración electoral conjunta, mientras en Cataluña se presenta en la coalición “Catalunya Sí que es Pot-CSQP” (Cataluña, Sí se puede) formada por Podem, Iniciativa per Catalunya, Esquerra Unida i Alternativa i Equo.

Ciudadanos (C’s) se presenta sobre la idea de cambio con reformas institucionales de transparencia y regeneración de la democracia. Falto todavía de unas organizaciones autonómicas consolidadas y la carencia o debilidad de liderazgos autonómicos Rivera ha hecho una campaña muy focalizada en su persona multiplicando sus apariciones en las diversas CCAA. Intenta así mantener a Ciudadanos en la agenda electoral incluso a través de declaraciones polémicas como que la regeneración política tenía que venir de la mano de los nacidos después de 1978 o, en otro nivel, cuestionando el régimen fiscal del País Vasco y Navarra.

Izquierda Unida (IU) por su parte también se presenta como la verdadera izquierda frente a la que “copia de las ideas que elaboramos nosotros” refiriéndose a Podemos que en las encuestas aparece como destinatario de anteriores votantes de IU. Propuestas como una auditoría ciudadana de la deuda, creación de una banca pública, desprivatización de los servicios básicos o empleo garantizado para todo el mundo, además de medidas de transparencia o la apuesta por mecanismos de democracia directa, conforman el núcleo de su programa. IU se presenta con su nombre en Aragón, Asturias, Cantabria, y en la Comunidad de Madrid. Forma coalición con otros partidos y/o se presenta con otro nombre en Baleares (Guanyem Balears), Canarias (Canarias Decide), Castilla-La Mancha (Ganemos-Los Verdes-IU), Castilla y León (IU-Equo Convergencia por Castilla y León), Comunidad Valenciana (Acord Ciutadà), Extremadura (Ganemos Extremadura-IU-Los Verdes), La Rioja (Cambia La Rioja-IU-Equo), Murcia (Ganar la Región de Murcia) y Navarra (Izquierda-Ezkerra).

Por su parte UPyD intenta capitalizar su haber sido la primera fuerza política que empezó a socavar el bipartidismo y en la lucha contra la corrupción con, por ejemplo, las acciones legales contra Rodrigo Rato.

En conjunto, los principales líderes de los partidos a nivel estatal han desarrollado, sin ser candidatos, una muy intensa actividad electoral en apoyo de sus candidatos autonómicos, conscientes de que los resultados tendrán una interpretación y unas implicaciones más allá del ámbito autonómico.

2.– El voto: los resultados

Tal como venían indicando las encuestas los resultados dejan un panorama importante de cambio en los apoyos electorales, en la composición política de los Parlamentos y en el color político y tipo de gobiernos.

El PP experimenta fuertes retrocesos electorales en todas las CCAA sin que el PSOE muestre síntomas de recuperación electoral. En cambio, entran con fuerza en la escena electoral los partidos emergentes, Ciudadanos y, especialmente, Podemos, que representan el ansia de cambio entre importantes

sectores ciudadanos. Después de un primer anuncio en las europeas de 2014, los resultados de las 15 elecciones autonómicas en 2015 vuelven a mostrar la crisis del bipartidismo tradicional y muestran un panorama mucho más plural, con 4 partidos principales de ámbito estatal completados con Partidos de Ámbito No Estatal (PANE) en diversas CCAA que dentro de una general estabilidad también presentan cambios relevantes.

2.1.– *La abstención*

Los niveles de abstención en las elecciones autonómicas de 2015 se han situado en un rango entre el 25,1% en Cataluña y el 43,9 en Asturias. Con la única excepción de Cataluña, los niveles de 2015 no presentan características especialmente destacables en el marco de las pautas de participación/abstención observadas históricamente en cada CA. (TABLA-1)

– En marzo se celebran las elecciones anticipadas en Andalucía con una abstención del 38%, ligeramente inferior a la de 2012, y situadas ambas en el nivel sensiblemente mayor de abstención que se produce cuando las elecciones andaluzas se celebran separadamente de las generales.

La ligera variación del nivel de abstención no debe interpretarse como una gran estabilidad participativa del electorado. Los datos de las encuestas indican unos movimientos individuales de entrada y salida de la participación respecto a las anteriores autonómicas mayores que en anteriores elecciones. Los movimientos de salida afectan principalmente a los dos grandes partidos tradicionales, en el marco de la coyuntura general de desgaste de los dos grandes partidos. En cambio las entradas se dirigen fundamentalmente a las dos fuerzas emergentes, Podemos y Ciudadanos, expresando la esperanza de electores anteriormente desmovilizados a falta de opción que consideraran válida. El balance conjunto de entradas y salidas se salda con el ligero incremento de la participación. Estos movimientos derivan de un factor de ámbito general, de la coyuntura general a nivel español, y se manifestarán también en las elecciones autonómicas de mayo.

Sobre este balance de entradas y salidas a nivel agregado permanecen estables las características territoriales de la abstención en Andalucía. Así, Almería, Cádiz y Málaga se mantienen como las más abstencionistas, (41-44%) mientras Jaén y Sevilla continúan como las menos abstencionistas (32-34%) a las que se añade Málaga. Con respecto a las anteriores autonómicas de 2012 si bien las variaciones en las diversas provincias no tienen el mismo signo, en 5 de ellas se sitúan entre +1 y -1, expresando la básica estabilidad. Destacan sin embargo los mayores retrocesos de la abstención en Sevilla, Málaga y, especialmente, Cádiz, provincias donde son mayores los apoyos recibidos por las dos fuerzas emergentes.

Tabla-1

Abstención (%) en las Elecciones Autonómicas celebradas en 2015 y variaciones con respecto a las Autonómicas de 2012 y las Generales de 2011

Comunidad	Aut.15	A15-A11	A15-G11
Andalucía	38,0	-1,2	6,9
Castilla-La Mancha	28,5	4,5	4,3
Extremadura	28,6	3,3	2,5
Valencia	30,4	0,6	4,6
Navarra	31,7	-0,8	0,7
Rioja	32,7	2,4	5,4
Aragón	33,7	1,6	4,7
Cantabria	33,8	3,6	5,3
Madrid	34,3	0,2	7,6
Castilla y León	35,6	3,1	6,9
Murcia	36,4	2,9	10,5
Baleares	42,9	1,7	3,8
Canarias	43,9	2,8	3,5
Asturias	44,3	6,0 ^(*)	8,9
Cataluña	25,1	-7,2	-9,8

(*) Para una mejor comparabilidad esta diferencia está calculada en relación a las autonómicas de 2011, celebradas conjuntamente con el resto de CCAA. Con respecto a las elecciones de 2012, celebradas separadamente, la abstención se reduce en 4 puntos.

– En las elecciones de mayo en las 13 CCAA con celebración conjunta de elecciones, la abstención no presenta ninguna característica relevante, ni en su nivel ni en su distribución territorial.

Así, Asturias, Canarias y Baleares se mantienen claramente separadas del resto como las más abstencionistas, con niveles del 43-44% de abstención. En el polo opuesto, Castilla-La Mancha y Extremadura continúan como las menos abstencionistas (28,5% en ambas). Las restantes se ubican entre ambos grupos, con niveles de abstención que se sitúan entre 30-36% de los electores.

En relación a las anteriores elecciones autonómicas la tendencia general es de un ligero incremento de la abstención, observándose algunas diferencias entre CCAA. Como caso particular, destaca el fuerte incremento de la abstención que se registra en Asturias (+6). Las demás CCAA presentan incrementos menores aunque se distinguen dos grupos: Por una parte Castilla-La Mancha, Murcia, Extremadura, Cantabria, Canarias y Castilla y León, con incrementos de la abstención entre 3 y 4,5 puntos. Por otra parte, Madrid, Baleares, Aragón, La Rioja, Comunidad Valenciana, a las que puede añadirse Navarra, donde el descenso de la abstención es muy modesto.

Por otra parte, y en el mismo plano de estabilidad de las pautas tradicionales de participación/abstención, en las autonómicas de 2015 el nivel de abstención ha sido superior al de las anteriores elecciones generales. En el conjunto de las 13 CCAA de elección conjunta la abstención en las autonómicas del 2015 ha sido 6 puntos superior a la de las generales de 2011 y en la mayoría de estas CCAA el incremento de la abstención se sitúa alrededor de esta media, apuntando así también hacia un efecto dominante de factores de ámbito general,

– Las elecciones catalanas del 27 de septiembre presentan una pauta diferente. En el marco de la gran polarización en relación a la propuesta independentista, se produce una importante movilización electoral que se traduce en un 25% de abstención, el nivel más bajo registrado desde 1977 en cualquier tipo de elección, con la única excepción de las elecciones generales de 1982. Supone una reducción de 7 puntos respecto de las elecciones autonómicas de 2012 que ya habían marcado el nivel más bajo de abstención registrado en unas autonómicas. Además es claramente inferior al nivel de abstención registrado en las anteriores elecciones generales de 2011. Ello supone una alteración de la jerarquía “normal” entre niveles de abstención que se había manifestado hasta 2012, con niveles de abstención claramente superiores en elecciones autonómicas con respecto a las generales. Recuérdese que en el marco de la movilización derivada del proceso soberanista, las elecciones autonómicas de 2012 ya habían experimentado un nivel de abstención inferior (-2,5) al de las generales anteriores (2011). En las autonómicas de 2015 esta diferencia se amplía considerablemente hasta prácticamente los 10 puntos.

El incremento de la movilización de 2015 es un fenómeno general y con expresión muy homogénea a lo largo y ancho del territorio (por comarcas y municipios) cualquiera que fuera la orientación política dominante en el territorio. Tiende a ser algo mayor en zonas de tradición más abstencionista en elecciones autonómicas, y donde PSC, ICV y PP obtenían mejores resultados. De todas maneras, aun siendo más homogénea la distribución territorial del nivel de abstención en 2015 continúa presentando las mismas pautas de diferenciación territorial tradicional en elecciones autonómicas, con un menor nivel de abstención en las zonas interiores y de dominio nacionalista tradicional. Es decir, en el marco de la campaña de movilización a favor de la independencia impulsada por JxS, la participación electoral ha sido mayor en las zonas de tradicional dominio nacionalista catalán, fundamentalmente del interior, mientras ha sido menor en las zonas donde el nacionalismo ha tenido tradicionalmente menores niveles de apoyo, principalmente en las zonas metropolitanas. La movilización inde-

pendentista ha generado ciertamente una movilización de sectores antagónicos, a favor y en contra, pero en el mismo sentido que los datos territoriales, los datos individuales de encuestas indican que la movilización ha sido menor entre aquellos con actitudes políticas más tendentes a apoyar opciones diferentes a la independencia.

En conjunto, pues, desde la perspectiva de la evolución de la participación/abstención en las elecciones autonómicas celebradas en 2015 y los factores relacionados con la misma, debe señalarse una diferenciación importante entre Cataluña, en donde los factores específicos del contexto político catalán tienen un papel determinante, y las otras 14 CCAA con papel determinante de factores de ámbito general español.

2.2.- *La orientación del voto*

Las elecciones de 2015 definen un mapa político con importantes diferencias respecto al anterior. La presencia relevante de dos nuevos partidos, Podemos y Ciudadanos, es el principal aspecto de cambio en las 15 CCAA combinado con el retroceso de PP y PSOE, si bien estos últimos se mantienen como los dos principales partidos.

Los resultados de las elecciones andaluzas de marzo y las celebradas en 13 CCAA en mayo no presentan diferencias significativas entre ellas ni desde el punto de vista de la evolución de los resultados ni de la estructuración resultante del sistema de partidos. Si bien en las elecciones andaluzas existe un mayor protagonismo de la situación autonómica, la proyección hacia el contexto estatal es elemento dominante en los planteamientos electorales y en la interpretación de los resultados, como sucede en el las 13 CCAA de elección conjunta.

En cambio, las elecciones catalanas de septiembre se inscriben en una dinámica política claramente diferencial que afecta al planteamiento de la elección, a las alternativas en presencia, a la orientación del voto y a la interpretación de los resultados.

Resultados de los principales partidos entre las Elecciones Autonómicas de 2015 (% sobre votantes)

AUT15	PP	C's	PSOE	IU	Podem	PANE	PANE	PANE
Andalucía	26,5	9,2	35,1	6,8	14,7			
La Rioja	37,9	10,2	26,2	4,1	11,0	4,4	PR	
Cast.-León	37,2	10,1	25,6	4,1	12,0			

AUT15	PP	C's	PSOE	IU	Podem	PANE	PANE	PANE
Cast.-Mancha	36,7	8,4	35,3	3,0	9,5			
Murcia	36,6	12,3	23,5	4,7	13,0			
Extremadura	36,3	4,3	40,7	4,2	7,9			
Madrid	32,8	12,0	25,2	4,1	18,5			
Cantabria	32,0	6,8	13,8	2,5	8,7	29,4 PRC		
Baleares	28,1	6,3	19,1	2,0	14,5	7,8 PI	15,4 MÉS	
Aragón	27,1	9,3	21,1	4,2	20,3	6,8 PAR	4,5 ChA	
C. Valenciana	26,2	12,3	20,3	4,3	11,2	18,2 Comp.		
Asturias	21,3	7,0	26,1	11,8	18,8	8,1 FAC		
Canarias	18,3	5,8	19,5	2,2	14,3	17,9 CC	10,0 NC	
Navarra	3,9	2,9	13,2	3,6	13,5	27,1 UPN	15,6 GeB	14,1 Bildu
Cataluña	8,5	17,8	12,7	8,9 ^(*)	-	39,4 JxS	8,2 CUP	

(*) CSQP: Coalición ICV-Podem-Indep.

El PP obtiene apoyos que oscilan entre 26-38% excepto los algo más bajos en Canarias y Asturias (18-21%) así como la marginal posición que ocupa en Navarra separado de UPN. Con estos niveles de apoyo y a pesar de su retroceso general con respecto a las anteriores autonómicas, continúa siendo el partido más votado en un mayor número de CCAA (9): La Rioja, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Murcia, Madrid, Cantabria, Baleares, Aragón y la C. Valenciana).

El PSOE obtiene entre 20-26% de los votos en la mayoría de CCAA, excepto los más elevados porcentajes que obtiene en Andalucía, Castilla-La Mancha y

Extremadura (35-40%) y los más bajos en Cataluña y Navarra (13%). Adquiere ahora la condición de partido más votado en Andalucía, Extremadura y Canarias, en detrimento del PP, y repite en Asturias, donde los socialistas ya fueron la fuerza más votada en 2012.

En el global de las 15 CCAA el tercer partido en número de apoyos electorales ha sido Podemos. Si bien con particularidades en la configuración de la candidatura según la Comunidad autónoma, el apoyo a Podemos en su primera comparecencia en elecciones autonómicas varía entre 8-20% de los votos entre las diversas CCAA. Los mejores resultados los obtiene en Madrid, Asturias, y Aragón (18-20% de los votos). Configurando un nivel intermedio obtiene entre 11-15% de los votos en La Rioja, Comunidad Valenciana, Castilla y León, Murcia, Navarra, Canarias, Baleares y Andalucía. Los resultados más modestos (7-10%) los presenta en Extremadura, Cantabria y Castilla-La Mancha, así como en Cataluña donde se presenta en la coalición Catalunya Sí que es Pot (CSQP).

La cuarta fuerza es Ciudadanos (C's), con porcentajes que varían entre 3-12% en las diversas CCAA, con la excepción del 18% obtenido en Cataluña. Sus resultados se estructuran en dos grandes grupos de CCAA. Los mejores, entre 9-12% de los votos, los obtiene en Castilla-La Mancha, Andalucía, Aragón, Castilla y León, La Rioja, Madrid, Murcia y la Comunidad Valenciana. En cambio, sus resultados son más modestos (3-7%) los presenta en Navarra, Extremadura, Canarias, Baleares, Cantabria y Asturias.

Por su parte tanto Izquierda Unida (IU) como, muy principalmente, Unión Progreso y Democracia (UPyD), se ven muy afectadas por la emergencia de los nuevos partidos en su respectivo ámbito político y electoral. Así, los resultados dejan a IU en situación muy secundaria en todas las CCAA (alrededor del 4%) excepto en Asturias (12%), mientras UPyD queda en posición claramente marginal en todas ellas (sólo llega al 2% en Madrid).

Entre los PANE la coalición Junts pel Sí (JxS) en Cataluña es la fuerza que obtiene un porcentaje de voto más elevado (39%), mientras la Unión del Pueblo Navarro (UPN) y el Partido Regionalista de Cantabria (PRC), obtienen el 27-29% en Navarra y Cantabria respectivamente. JxS y UPN son a su vez la fuerza más votada en Navarra y en Cataluña. Por su parte Bildu (Bi) y Geroa Bai (GeB) en Navarra, Més per Mallorca (MES) en Baleares, Coalición Canaria (CC) y la Coalició Compromís (CCp.) en la Comunidad Valenciana con porcentajes de voto entre 14-18%. Otros PANE como el P. Riojano (PR), la Chunta (ChA) y el PAR en Aragón, Proposta per les Illes (PI) en Baleares, el Foro (FAC) en Asturias, la CUP en Catalunya y Nueva Canarias (NC) obtienen porcentajes entre el 4,5-10% en sus respectivas CCAA.

2.3.- *Los cambios*

La nueva situación política ha generado cambios importantes tanto en la oferta partidista como en las preferencias electorales de los ciudadanos. Se han producido así cambios importantes en el comportamiento electoral, en los

apoyos electorales de los partidos y en las correlación de fuerzas entre ellos, presentando una misma orientación en todas las CCAA si bien con diferencias cuantitativas entre ellas. Así, en prácticamente todas las CCAA se producen fuertes retrocesos del PP, más suaves del PSOE y aún menores de IU que son paralelos a la entrada con fuerza por parte de Podemos y de Ciudadanos en su primera participación en elecciones autonómicas (excepto Ciudadanos en Cataluña).

Como efecto genérico de un contexto político general desfavorable por su gestión de gobierno y afectado por los casos de corrupción el PP experimenta un fuerte retroceso con respecto a las anteriores autonómicas en prácticamente todas las CCAA (entre 10-22 puntos). En la mayoría de ellas el retroceso del PP se sitúa entre 9-13 puntos. Sin embargo, los retrocesos del PP son mucho más intensos en la Comunidad Valenciana, Madrid y Murcia, donde pierde retrocede entre 18-22 puntos que parece indicar un efecto de castigo específico derivado de los importantes casos de corrupción que afectan al PP en estas CCAA.

En el marco de un ya bajo nivel de voto en las anteriores elecciones los retrocesos del PP en Navarra y Cataluña son más modestos (3-4 puntos). En Cataluña la polarización en relación a la propuesta independentista parece haber coadyuvado a limitar la erosión favoreciendo una cierta mayor capacidad del PP para retener electorado opuesto a la independencia. En Asturias, por otra parte, mantiene el nivel de voto después del fuerte retroceso en las autonómicas de 2011 y 2012.

**Variaciones en los resultados de los principales partidos entre
las Elecciones Autonómicas de 2015 y las de 2011/12
(% sobre votantes)**

A15-A11	PP	C's	PSOE	IU	Podem	PANE	PANE	PANE
Andalucía	-14,0	9,2	-4,3	-4,5	14,7			
Valencia	-22,4	12,3	-7,3	-1,5	11,2	11,1 Comp		
Murcia	-21,2	12,2	0,0	-3,0	12,9			
Madrid	-18,1	11,9	-0,6	-5,3	18,5			
Baleares	-17,8	6,1	-5,4	-1,1	14,5	5,0 PI	5,9 MÉS	

A15-A11	PP	C's	PSOE	IU	Podem	PANE	PANE	PANE
Cantabria	-13,3	6,8	-2,3	-0,8	8,7	0,7 PRC		
Cast.-León	-13,3	10,1	-3,5	-0,7	12,0			
La Rioja	-13,1	10,2	-3,5	0,5	11,0	-1,0 PR		
Canarias	-12,8	5,8	-0,9	1,4	14,3	-6,4 CC	1,2 NC	
Aragón	-12,0	9,3	-7,4	-1,9	20,3	-2,2 PAR	-3,6 ChA	
Cast.-Mancha	-10,8	8,4	-7,5	-0,7	9,5			
Extremadura	-9,2	4,3	-2,1	-1,5	7,9			
Navarra	-3,3	2,9	-2,5	-2,0	13,5	-7,0 UPN	0,4 GeB	1,0 Bildu
Asturias	-0,1	7,0	-5,7	-1,9	18,8	-16,5 FAC		
Cataluña	-4,4	10,3	-1,6	-9,8	8,9	-4,6 JxS ^(*)	4,7 CUP	-1,3 Sol. Indep.

(*) JxS respecto al resultado conjunto de CiU y ERC en 2012.

El mayor/menor retroceso del PP presenta paralelismo, aunque no de manera perfecta, con el mayor/menor nivel de voto obtenido por C's. Así los mejores resultados de C's se producen en las 3 CCAA con mayor retroceso del PP, y son más bajos en las demás. Sin embargo en algunas CCAA (Baleares, Canarias, Cantabria) C's alcanza niveles comparativamente bajos con respecto a otras CCAA con similar retroceso del PP y que parece explicarse por la presencia en ellas de PANE de centro que capta parte de los votantes descontentos con el PP.

En cualquier caso, los retrocesos del PP son siempre mayores que los resultados de C's en todas las CCAA, indicando la existencia de otras direcciones en las transferencias de voto. La única excepción se produce en Cataluña, comu-

nidad originaria de C's, donde esta formación presenta un avance claramente superior al retroceso relativamente reducido del PP.

También el PSOE experimenta retrocesos en todas la CCAA. Continúa así el retroceso iniciado en 2011², aunque ahora las pérdidas son más suaves. En la mayoría de CCAA pierde entre 2-5 puntos excepto los más fuertes retrocesos en Aragón, Com. Valenciana y Madrid (-7,5 puntos). Se mantiene básicamente estable en Murcia, Madrid y Canarias, CCAA donde en 2011 tuvo porcentajes inferiores a su media.

A pesar del fuerte retroceso del PP el PSOE no muestra capacidad de recuperar espacio electoral, en especial de aquella parte de sus pérdidas de 2011 que fueron al PP. Parece indicar que sus anteriores votantes no han percibido que el PSOE haya superado los problemas que llevaron al fuerte retroceso de 2011 y no ha conseguido convertirse de nuevo en alternativa de gobierno.

El retroceso socialista no presenta paralelismo alguno con los avances de Podemos y C's (por separado o tomados conjuntamente). Tampoco presentan relación los resultados de estas dos nuevas opciones entre sí. Ello parece indicar, como ya se apuntaba también en relación a la abstención, que estamos ante un esquema complejo de cambios en la orientación del voto a nivel individual.

Ciertamente, a tenor de los datos individuales de las encuestas postelectorales en las diversas CCAA, las matrices de cruce de comportamientos entre las autonómicas de 2011 y las de 2015 presentan mayores niveles de volatilidad, con mayor diversidad de flujos de cambio relevantes que en anteriores elecciones y que presentan el mismo sentido en todas las CCAA. Estos flujos de cambio coinciden en su orientación con la indicada por los datos de agregados territoriales, mostrando a su vez la mayor complejidad que parecía intuirse pero que no era directamente evidente en éstos.

Globalmente los principales flujos de cambio, tanto en términos relativos como absolutos, son las pérdidas del PP hacia la abstención y hacia Ciudadanos, las transferencias del PSOE hacia Podemos y, de manera algo menos homogénea, hacia la abstención, así como las transferencias desde IU hacia Podemos. Por otra parte, la movilización de anteriores abstencionistas a favor de Podemos, especialmente, y en grado menor a favor de C's, aparecen también como flujos importantes. Estos flujos de cambio se manifiestan en todas las CCAA y de forma bastante homogénea, indicando la influencia determinante de factores de ámbito general. La influencia de los contextos autonómicos aparece como secundaria, introduciendo diferencias menores, excepto en los casos de Navarra y Cataluña donde los contextos autonómicos aparecen como determinantes.

2. Ver F. PALLARÉS "Los resultados: Elecciones de cambio" en Francesc Pallarés (ed.) *Elecciones Autonómicas 2009-2012*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2014.

Direcciones e intensidad de los flujos de transferencias de electorado entre las Autonómicas de 2011 → hacia las Autonómicas de 2015^(*)

a) Transferencias relacionadas con la abstención^(*)

Aut 2011 →Aut 2015	PP→Abst	PSOE→Abst	Abst→PP	Abst→PSOE	Abst→Podemos	Abst→C's	Abst→ PANE
Andalucía	10	12	4	10	14	6	
Aragón	13	14			11	5	
Asturias	18	12	5	8	11		
Baleares	12	6		6	10		
Canarias	20	12		5	7	5	6-CC
Cantabria	11	9			10		20-PRC
Cast.-León	10	10	11	7	10	6	
Cast.-Mancha	12	9	7	9	6	6	
Extremadura	11	10	9	15	7		
Madrid	15	7		14	14	9	
Murcia	30	14		10	8	8	
Navarra	21	6			19		9-GeB 5-Bildu
La Rioja	12	14	6	6	11	6	
C. Valenciana	16	13	5	9	9	5	10-Cprm
Cataluña	6	10				14	13-JxS

b) Transferencias entre partidos^(*)

Aut 2011 →Aut 2015	PP→C's	PP→PANE	PSOE→Podemos	PSOE→C's
Andalucía	14		12	5
Aragón	11		21	
Asturias			11	
Baleares	11	7-PI	23	
Canarias	5	11-CC	14	
Cantabria	8	7-PRC	8	
Cast.-León	9		13	6
Cast.-Mancha	10		14	
Extremadura	5		5	
Madrid	12		27	5
Murcia	11		6	6
Navarra	–		12	
La Rioja	7		15	5
C. Valenciana	17		13	
Cataluña	29		7 18	

(*) Las casillas indican porcentajes de votantes de una opción en cada CA que han transferido su voto 2011 (⇒) a otra opción en 2015. Las celdas son independientes. Los valores corresponden a los datos brutos de las encuestas postelectorales del CIS en cada CA excepto Cataluña. Los datos de Cataluña corresponden a la encuesta de Octubre del Institut de Ciències Polítiques i Socials.

Los datos deben interpretarse orientativamente, especialmente por la importante subrepresentación de la abstención en las encuestas. No se han considerado muestras de partidos menores de 40 individuos así como porcentajes inferiores al 5% en cualquier caso.

Estamos pues ante flujos relevantes de cambios de comportamiento en tres sentidos: de desmovilización (cambio e votar a no votar), de cambio de voto a otro partido y de removilización (cambio de no votar a votar).

PSOE→PANE	IU→Podemos	PANE→PP	PANE→PANE	PANE→PANE
	37			
	66	10-PAR		
	44	21-FAC		
	43			
	-			
22-PRC	-	6-PRC		
	47			
	-			
	62			
	63			
	23			
	25		Na-Bai→ Bildu-8	Na-Bai→ Podem-11
	-			
19-Cprm	25			
9-JxS 10-CSqP			ERC→ CUP-20	ICV→JxS-12 ICV→CUP-16

- Así también el PSOE pierde votantes hacia la abstención (7-12% de sus votantes 2011) prolongando el flujo de pérdidas que ya experimentó el PSOE en las elecciones de 2011. Ambos partidos reciben nuevos votantes, más en el caso del PSOE que del PP, pero siempre en mucha menor medida que sus pérdidas, especialmente el PP.

Entre los PANE la desmovilización es irregular, según CCAA y en todo caso menor que en el caso de PP y PSOE. La desmovilización de parte de sus

anteriores votantes, fenómeno también afecta pero en menor grado (pierden 5-10% de sus votantes) a PAR y ChA, Aragón, FAC en Asturias y PRC en Cantabria, recuperando este último sin embargo un número de removilizados superior al de sus desmovilizados.

– Desmovilización. Los dos partidos tradicionales pierden votantes que pasan a la abstención. En las anteriores elecciones de 2011, el PP aparecía ante sectores de electorado como la alternativa para hacer frente a la crisis y a la incapacidad del PSOE. Ello configuraba un incentivo favorable al PP que llevó a abstencionistas en anteriores elecciones a movilizarse para que ganara el PP. En cambio el disgusto con las políticas del gobierno del PSOE frente a la crisis llevó a la desmovilización de votantes socialistas.

En 2015, alrededor del 10-15% de los votantes del PP en 2011 en cada Comunidad autónoma pasan a abstenerse. La desmovilización de un sector importante de sus anteriores votantes parece ubicarse en la percepción de fracaso también del PP para hacer frente a los efectos sociales de la crisis así como en una respuesta de retraimiento electoral ante la aparición de numerosos casos de corrupción que implican a dirigentes o representantes de este partido. Pero también el PSOE pierde hacia la abstención un sector de sus anteriores votantes (alrededor del 7-12%) prolongando el flujo de pérdidas que ya experimentó en las elecciones de 2011.

– Cambios de partido. Paralelamente a sus pérdidas a la abstención, tanto PP como PSOE experimentan en todas las CCAA pérdidas significativas de votantes que pasan a dar su voto a otros partidos, muy principalmente a los partidos emergentes: a favor de C's en el caso de anteriores votantes del PP y a favor de Podemos en el caso de votantes del PSOE. Es también relevante en todas las CCAA el flujo de votantes que va desde IU a Podemos. En la mayoría de CCAA este flujo es, en valores absolutos, inferior al proveniente del PSOE que aparece como la principal fuente de votos de Podemos. Sin embargo, las transferencias hacia Podemos representan un porcentaje muy elevado del anterior electorado de IU, con un nivel de voto muy inferior al del PSOE, siendo la opción más afectada electoralmente por la emergencia de Podemos.

Trasposos del PP al PSOE sólo aparecen relevantes en Madrid, C. Valencia, Murcia, Extremadura y Castilla-La Mancha, CCAA afectadas por la corrupción que ha dañado la imagen del PP. En sentido contrario en Asturias se produce una reorientación hacia el PP de un sector importante de electores que este partido había perdido en 2011-12 en beneficio del Foro.

Por su parte también aparecen como significativos los transvases desde el PSOE a diversos PANE: Compromís (Comunidad Valenciana), MÉS (Baleares) y PRC (Cantabria), que parecen ubicarse en el marco de la percepción de carencias en el PSOE como alternativa junto a aspectos de “voto dual” especialmente en relación al PRC.

La especificidad del contexto político catalán se manifiesta en la diferente pluralidad de flujos de transferencia de votos entre partidos y en los planteamientos sobre los que se producen. La pluralidad de transferencias no se incardina, como en otras CCAA, alrededor del tradicional eje izquierda/derecha y

el emergente viejo/nuevo, que quedan como aspectos secundarios. El eje determinante está estructurado alrededor del tema Cataluña-España a partir del dominio de la agenda por parte de JxS que deriva de su iniciativa en el proceso sin contraoferta desde el nivel central.

La unión de los dos principales partidos nacionalistas –CDC y ERC– en una sola opción electoral (JxS) se ubica en un planteamiento de las elecciones catalanas no tanto en clave parlamentaria de elecciones competitivas internas, sino en clave principalmente plebiscitaria sobre la independencia como salida frente al “enemigo exterior”. Sobre esta base se postula la unidad interna en torno a JxS como necesidad “de país”, como instrumento de unión para la defensa de Cataluña frente al “enemigo exterior”. Ello permite a su vez, situar en posición difícil a otras opciones, etiquetándolas como contrarias o no favorecedoras de los intereses generales de Cataluña. Por su parte, C’s y el PP se presentan contra la independencia y por la unidad de España como grandes ejes de su campaña, definiendo el extremo opuesto para la polarización aceptando *de facto* el planteamiento plebiscitario de la elección. Sin embargo la CUP, que reivindica la independencia, no se integra en JxS debido a las implicaciones y connivencias en CiU sobre asuntos de corrupción así como a unos planteamientos socioeconómicos antagónicos a los de CDC. Entre las opciones no independentistas, los democristianos de UDC, y la coalición CSQP (ICV, Podemos y otras fuerzas) reivindican un nuevo tipo de encaje entre Cataluña y España, y la celebración de un referéndum que desbloquee la disyuntiva “independencia/*statu quo*”.

Así, el PSC experimenta pérdidas en Cataluña hacia alternativas diferentes como JxS y CSQP, indicando en ambos casos descontento ante la posición de los socialistas en sobre el encaje de Cataluña en el Estado, y optando por una u otra opción según priorizaran el planteamiento plebiscitario o bien una mayor atención a aspectos sociales. También anteriores votantes de ICV pasan a dar su apoyo a JxS como instrumento unitario frente al que consideran trato injusto por parte del Estado español. Igualmente anteriores votantes de ICV y de ERC favorables a la independencia y a políticas de izquierdas desconfiando de JxS pasan a dar su apoyo a la CUP.

– Removilización. El contexto de cambio de esta elección se ha manifestado también en flujos relevantes de removilización de electores que habiéndose abstenido en las anteriores autonómicas han encontrado incentivos a votar en las de 2015. Los flujos de removilización más importantes son los favorables a Podemos, y en menor grado a C’s. Electores descontentos con la oferta partidista anterior y que quieren conseguir un cambio aparecen como los referentes principales para la movilización a favor de estos nuevos partidos. Aunque en grado menor, también el PSOE aparece como receptor de apoyos de anteriores abstencionistas. La posibilidad de acceder al gobierno ante la mayor debilidad del PP en el nuevo contexto, la mayor competitividad ante la entrada de nuevos partidos y/o la renovación en el liderazgo del partido, aparecen como principales argumentos en la removilización a favor del PSOE, compensando así una parte de sus pérdidas en diversas direcciones.

Por otra parte, las dos opciones que definen la bipolarización en Cataluña, JxS y C's, consiguen movilizar a su favor abstencionistas en las anteriores elecciones de 2012.

En conjunto, una estructura de cambios de comportamiento entre elecciones en una diversidad de direcciones, más compleja que anteriormente, derivada de la insatisfacción de sectores importantes de electores con los partidos tradicionales. Los flujos desde éstos a la abstención y a los partidos emergentes, son los principales ejes de esta nueva estructura. La lógica falta de consolidación de los nuevos partidos, se añade a la insatisfacción con los tradicionales como bases de un aumento del potencial de volatilidad en el sistema de partidos.

2.4.– *El sistema de partidos*

En general PP y PSOE se mantienen como los principales receptores de los apoyos electorales de los ciudadanos y por tanto como principales estructuradores del sistema de partidos en la mayoría de CCAA. Sin embargo la posición dominante que venían obteniendo se ha visto erosionada de manera importante.

Desde la perspectiva de los apoyos electorales, tan sólo en Castilla-La Mancha y Extremadura el PP y el PSOE mantienen una presencia claramente dominante sumando entre ambos el 72-77% de los votos emitidos. En Castilla y León, Madrid, Murcia y Valencia, junto a Andalucía, la suma de ambos se sitúa alrededor del 60% cubriendo pues los otros partidos un porcentaje importante de los apoyos electorales. Debe tenerse en cuenta que en las 7 CCAA citadas ambos partidos habían venido sumando el 80-90% de los votos.

En Asturias, Cantabria, Aragón, Valencia, Baleares y Canarias la suma de sus apoyos electorales es aún menor, alrededor del 47%. En Cataluña y Navarra su apoyo es ya claramente minoritario aunque debe tenerse en cuenta las relaciones UPN y PP en Navarra.

Complementariamente, los PANE ocupan un espacio predominante en Navarra y Cataluña con niveles de voto alrededor del 50% o superior (también en el País Vasco). Aunque en nivel menor, también es relevante la posición de estos partidos en la Comunidad Valenciana, Baleares, Cantabria y Canarias, sumando un porcentaje entre 20-30% de los votos (también en Galicia), mientras Aragón y Asturias quedan a un nivel algo inferior. En cambio tienen una presencia irrelevante o marginal en, Murcia, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Madrid, Extremadura, así como en La Rioja y Andalucía.

– Por su parte, la suma de los apoyos a los nuevos partidos, Podemos y C's se sitúa entre el 20-26% en la mayoría de las 15 CCAA con elecciones en 2015. Quedan por encima de este intervalo en Aragón y Madrid donde suman el 30% de los votos, mientras quedan algo por debajo en Cantabria y Navarra y más claramente en Extremadura (la Comunidad Autónoma con menores variaciones en el sistema de partidos). En conjunto, y en tanto que partidos de ámbito estatal, su penetración electoral presenta una pauta de implantación general más homogénea que la de los PANE y parecida, con sus desigualdades, a la del los Partidos de Ámbito Estatal (PAE) “tradicionales”.

En definitiva, como consecuencia de la entrada de nuevos partidos con un nivel de voto relevante sin que desaparezca ninguno de los anteriormente relevantes, la estructura de los sistemas de partidos en las CCAA se hace más compleja adoptando una clara forma multipartidista.

En esta nueva situación más plural, se mantiene sin embargo la diferenciación entre, por una parte, una mayoría de CCAA con estructura del sistema de partidos organizada totalmente o casi totalmente sobre partidos de ámbito estatal (PAE) y, por otra, aquellas CCAA con un sistema de partidos claramente diferenciado (Cataluña, Navarra) así como aquellas otras (Canarias, además de Cantabria, Baleares y en menor grado la Comunidad Valenciana y Aragón) donde los Partidos de ámbito no estatal (PANE) obtienen también un nivel de apoyos relevante.

3.- El nivel institucional

Las elecciones de 2015 introducen notables cambios en la configuración política de las instituciones autonómicas, parlamentos y gobiernos. Los cambios habidos en los apoyos electorales se traducen en bastante equidad en la representación parlamentaria dada la elevada proporcionalidad en la mayoría de los sistemas electorales autonómicos. Estos cambios no sólo alteran la configuración política de los parlamentos, sino también las posibilidades de formación de mayorías parlamentarias para la investidura de Presidente, la configuración de gobierno y el desarrollo de la propia acción de gobierno.

En todas las CCAA se ha incrementado el número de partidos representados en los Parlamentos y la correlación de fuerzas en ellos es más equilibrada que anteriormente. Así, además de PP y PSOE, que se mantienen en todos los Parlamentos, Podemos ha obtenido representación también en todas las CCAA mientras C's sólo ha quedado sin representación en Canarias, Castilla-La Mancha y Navarra. Ha desaparecido sin embargo UPyD, que sólo tenía escaños en Asturias y en Madrid.

En el ámbito de los PANE no hay cambios significativos y se mantiene prácticamente los mismos que en la anterior legislatura, sin que las nuevas formaciones JxS en Cataluña y Geroa-Bai supongan realmente una alteración respecto a la representación anterior. Los únicos cambios son la entrada de la Asociación Socialista Gomera (ASG) en el Parlamento de Canarias y que el Partido Riojano queda sin representación en su Comunidad Autónoma.

**Composición de los Parlamentos Autonómicos tras las elecciones de 2015
(número de escaños por partido)**

AUT 2015	PP	C's	PSOE	IU
Andalucía	33	9	47	5
Aragón	21	5	18	1
Asturias	11	3	14	5
Baleares	20	2	15*	
Canarias	12		15	
Cantabria	13	2	5	
Cast.-León	42	5	25	1
Cast.-Mancha	16		15	
Extremadura	28	1	30	
Madrid	48	17	37	
Murcia	22	4	13	
Navarra	2		7	2
La Rioja	15	4	10	
C. Valenciana	31	13	23	
CCAA "143"	281	56	227	9
Cataluña	11	25	16	11
España (17 CCAA)	376	91	324	25

En prácticamente todas las CCAA los cambios más importantes en número de escaños son: la importante pérdida de escaños del PP y la entrada de Podemos, seguidos de la entrada de C's y las pérdidas de PSOE e IU. Debe tenerse en cuenta que se ha reducido el número de escaños en las Cortes de Castilla-La Mancha (de 49 a 33 escaños) y en el Parlamento de Cantabria (de 39 a 35 escaños).

Podemos	PANE	PANE	PANE	PANE	TOTAL
15					109
14	6 PAR	2 ChA			67
9	3 FAC				45
10	3 PI	6 MÉS	3 MÉS-Me		59
7	18 CC	5 NCa	3 ASG		60
3	12 PRC				35
10	1 UPL				84
2					33
6					65
27					129
6					45
7	15 UPN	9 GeB	8 Bildu		50
4					33
13		19 Cmp			99
118	58	41	14		804
	62 JxS		10 CUP		135
				257	1198
133	181	58	16	2	1198

El PP ve erosionarse de manera importante en todas las CCAA la posición dominante que había obtenido en las anteriores elecciones. Así, en las 13 CCAA de elección conjunta pasa de tener 409 escaños a 281, una pérdida de 128 escaños, a los que deben unirse los 25 que pierde entre Andalucía y Cataluña. A pesar de ello, continúa siendo el partido con mayor número de escaños en 9 de los 15 Parlamentos autonómicos elegidos en 2015: Aragón, Baleares, Cantabria, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Madrid, Murcia, La Rioja y la Comunidad Valenciana.

Las pérdidas del PSOE son más modestas, pasando de 263 diputados/as a 226 entre las 13 CCAA, una pérdida de 37 escaños, además de los 4 que pierde en Cataluña. El número global de diputados/as de PP y PSOE queda ahora más equilibrado, pasando el PSOE a ser el partido con más escaños en Andalucía y Extremadura manteniéndose como tal en Asturias.

**Diferencias en el número de escaños entre 2015-2011/12,
por partidos y CCAA**

AUT 2015-2011/12	PP	C's	PSOE	IU
Andalucía	-17	9	0	-7
Aragón	-9	5	-4	-3
Asturias	1	3	-3	=
Baleares	-15	2	-4	
Canarias	-9		0	
Cantabria	-7	2	-2	
Cast.-León	-11	5	-4	=
Cast.-Mancha	-9		-10	
Extremadura	-4	1	=	-3
Madrid	-24	17	1	-13
Murcia	-11	4	2	-1
Navarra	-2		-2	-1
La Rioja	-4	4	-1	
C. Valenciana	-24	13	-10	-5
CCAA "143"	-128	56	-37	-26
Cataluña	-8	16	-4	-2

IU pasa de tener 35 escaños entre las 13 CCAA a sólo 9, una pérdida de 26 escaños (13 de ellos en Madrid), que sin embargo significa perder el 75% de su representación autonómica en estas CCAA. A ellos deben añadirse los 9 que

Podemos	PANE	PANE	PANE	TOTAL
15				0
14	-1 PAR	-2 ChA		67
9	-9 FAC			45
10	3 PI	2 MÉS	2 M-me	-67
7	-3 CC	2 NC	3 ASG	60
3	= PRC			35*
10	= UPL			84
3				33**
6				65
27				129
6				45
7	-4 UPN	1 GeB	1 Bildu	50
4	-3 PR			33
13		13 Comp		99
119	-17	16	6	-20
	-9 JxS		7 CUP	0

pierde entre Andalucía y Cataluña donde en conjunto ha obtenido 16 escaños en 2015. Como consecuencia sólo mantiene presencia en los Parlamentos de Andalucía, Aragón, Asturias, Castilla y León y Navarra, además de en Baleares y

en Cataluña incorporada en las coaliciones MÉS y CSQP, mientras pierde su representación en Extremadura, Madrid, Murcia y la Comunidad Valenciana.

En el espacio de los PANE, por otra parte, ni en los partidos representados ni en el número global de escaños obtenidos se producen cambios significativos. Globalmente el número de diputados/as autonómicos pertenecientes a PANE experimenta muy poca variación, pasando de 108 a 113 diputados/as en las 13 CCAA. Los 9 escaños que pierde el Foro en Asturias y los 13 que gana **Compromís en la Comunidad Valenciana**, son las variaciones más significativas, junto a los 9 que pierde JxS respecto de CiU y ERC y los 7 que gana la CUP en Cataluña. La mayoría de los demás PANE representados también experimentan algunas variaciones en su representación pero de forma más modesta (1-3 escaños). Pierden escaños el PAR y la ChA en Aragón, CC en Canarias, UPN en Navarra y el P. Riojano, mientras mejoran su representación las coaliciones **MÉS en Baleares**, **Nueva Canarias** y **la Agrupación Socialista Gomera** en Canarias, así como Geroa Bai y Bildu en Navarra. Por su parte el PR de Cantabria y la UP de León conservan la misma representación. UPN y CC se mantienen como partido con mayor representación en los respectivos parlamentos, mientras en Cataluña JxS sustituye a CiU como primer grupo en la cámara.

Aumenta el número de partidos representados. Globalmente, durante la legislatura acabada, en 11 de los 15 Parlamentos autonómicos aquí considerados había entre 2 y 4 partidos representados, y sólo en 4 de ellos el número era mayor, entre 5-7 partidos. Esta situación se ha invertido tras las elecciones de 2015: ahora sólo en 5 Parlamentos hay 3-4 partidos representados mientras pasan a 10 los parlamentos donde están representados entre 5-7 partidos.

Erosión del bipartidismo tradicional. En la legislatura anterior PP y PSOE disponían del 81% de los escaños en el conjunto de las 13 CCAA de elección conjunta, reteniendo sólo el 63% después de las elecciones de 2015. Sólo en 2 CCAA (Extremadura y Castilla-La Mancha) ambos partidos han obtenido el 90% o más de los escaños, cuando anteriormente concentraban este porcentaje de voto en 8 de las 15 CCAA. En el mismo sentido, a las 4 CCAA donde PP y PSOE obtenían el 60% o menos de los escaños se han añadido ahora otras 5, sumando un total de 9.

Se ha reducido la diferencia entre la primera y la segunda fuerza parlamentarias, equilibrándose la correlación de fuerzas parlamentaria. En la legislatura anterior esta diferencia se situaba entre 0-6 escaños en 5 CCAA mientras en otras 10 CCAA era de 7 o más (en cinco de ellas esta diferencia era de 22-36 escaños). Tras las elecciones de 2015 son 9 los parlamentos autonómicos donde la distancia entre las dos primeras fuerzas es de 0-6 escaños, mientras que sólo en 5 de ellos la diferencia es de 7 o más (con un máximo en los 27 de diferencia entre JxS y C's en Cataluña mientras en las otras 4 CCAA la diferencia es menor, entre 8-14 escaños).

Sin mayorías absolutas. A partir de estos cambios, en los nuevos contextos parlamentarios de 2015 no existen mayorías absolutas de ningún partido en

ninguna Comunidad Autónoma, contrastando con las mayorías absolutas en 8 CCAA que se produjeron en las elecciones autonómicas de 2011/12.

En conjunto, pues, una representación más plural, correlación de fuerzas más equilibrada y ausencia de mayorías absolutas que suponen, por una parte, unos procesos parlamentarios más abiertos y un mayor papel de los parlamentos. Por otra parte, una mayor necesidad de acuerdos de algún tipo entre partidos diversos.

En 2011 se configuraron 7 gobiernos de minoría que necesitaron de algún tipo de acuerdo (coalición o apoyo parlamentario) y 8 gobiernos con mayoría absoluta. En 2015, al no haber ninguna mayoría absoluta, los 15 gobiernos han tenido que basarse en acuerdos de coalición y/o de apoyo parlamentario.

En 2015, el PP pierde el gobierno en 6 de las 10 CCAA donde gobernaba en 2011 (entre las 15 CCAA consideradas) reteniendo sólo la Presidencia en Murcia, La Rioja, Castilla y León y Madrid. En todas ellas gobierna en solitario como mayor minoría, investido gracias al apoyo de C's en Madrid, y a su abstención en las otras 3 CCAA. Por su parte PSOE, Podemos e IU vota en contra de la investidura del PP en las 4 CCAA.

En la anterior legislatura el PSOE sólo Presidía el gobierno en 2 de las CCAA, y en ambas mediante gobiernos de coalición con IU, rotos posteriormente. En cambio tras las elecciones de 2015 ha pasado a Presidir los gobiernos de 7 CCAA (Andalucía, Asturias, Extremadura, Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, Baleares y Aragón). Sus acuerdos de coalición o investidura tienen socios diferentes según las CCAA: En Andalucía accede al gobierno con el apoyo parlamentario de C's y el voto en contra de Podemos. En Asturias con el apoyo parlamentario de IU, facilitando Podemos la investidura con su abstención. En otras 5 CCAA (Extremadura, Castilla-La Mancha, Baleares, Aragón y Comunidad Valenciana) gobierna con el apoyo parlamentario de Podemos en todas ellas, además del apoyo de MÉS en Baleares, la Chunta en Aragón y Compromís en la Comunidad Valenciana con los que forma gobierno de coalición en las respectivas 3 CCAA. En todas estas CCAA el PP vota en contra de la investidura socialista mientras C's se abstiene en Asturias y Extremadura y vota en contra en las otras 5 CCAA.

Los PANE presiden los gobiernos de Canarias, Cantabria, Navarra y Cataluña, también mediante coaliciones: CC preside el gobierno de Canarias en coalición con el PSOE, al igual que el PRC en Cantabria; en Navarra Geroa Bai presiden un gobierno de coalición con Bildu e IU, y el apoyo de investidura de Podemos; y en Catalunya el gobierno de Junts pel Sí, una coalición en si misma, fue investido con el apoyo parlamentario de la CUP.

**Gobiernos autonómicos 2015 y 2011-12:
Presidencias, Coaliciones y Mayorías**

	2015	2011-12
Murcia	PP-m	<i>PP-A</i>
La Rioja	PP-m	<i>PP-A</i>
Castilla y León	PP-m	<i>PP-A</i>
Madrid	PP-m (+ C's)	<i>PP-A</i>
Andalucía	2015: PSOE-m (+C's)	2012: PSOE+IU 2015: PSOE
Asturias	2015: PSOE-m (+IU)	2012: PSOE (+IU+UPD) 2012: PSOE-m
Canarias	CC+PSOE (+ASG)	CC+PSOE
Cataluña	JxS-m (+CUP)	CiU-m
Extremadura	PSOE-m (+Pod)	PP-m
Castilla-La Mancha	PSOE-m (+Pod)	PP-A
Valencia	PSOE+Compr. (+ 8 Pod)	PP-A
Baleares	PSOE+MÉS (+Pod)	PP-A
Cantabria	PRC+PSOE	PP-A
Navarra	GeB+Bildu+IU (+Pod)	2011: UPN+PSN 2012: UPN-m
Aragón	PSOE+ChA (+Pod+IU)	PP (+PAR)

Negrita: Partido que detenta la Presidencia

A: Con mayoría absoluta (... + ...): Coalición de gobierno

m: En minoría (... + ...): Con apoyo parlamentario

En conjunto cambia el partido en el gobierno en 7 CCAA: el PSOE desplaza al PP en Extremadura, Castilla-La Mancha, Comunidad Valenciana, Baleares y Aragón. También el PSOE entra en el gobierno de Cantabria desplazando al PP, si bien la presidencia la detenta el PRC. En Navarra un gobierno de coalición presidido por Geroa Bai desplaza a UPN.

En cambio el gobierno mantiene el mismo color político en 8 CCAA: 4 del PP, 2 del PSOE, CC en Canarias y CDC en Cataluña.

Sin embargo hay cambios en todos los gobiernos, además del cambio de color, porque todos pasan a ser minoritarios (los 4 del PP). En todos, por otra

parte, ha cambiado la Presidencia excepto en Andalucía, Asturias y Castilla y León.

En conjunto es el mayor cambio experimentado nunca en la configuración política de las CCAA. Hay cambio de Presidente en 12 de las 15 CCAA. De 10 Presidencias del PP se pasa a sólo 4, mientras el PSOE pasa de 2 a 7 Presidencias más otras 2 participaciones en gobierno. De 8 mayorías absolutas se pasa a ninguna.

La necesidad de apoyos en las CCAA debilita el poder de los partidos centrales para dirigir el proceso político en el Estado autonómico, al tiempo que los partidos que dan apoyo, activo o pasivo, a los gobiernos tendrán cierta capacidad para influir en la política de la CA.

Los 4 gobiernos del PP han recibido el apoyo de C's, que ha sido pasivo donde bastaba la abstención para que el PP accediera al gobierno y ha debido ser activo en Madrid para evitar un gobierno de PSOE y Podemos. Así, los gobiernos del PP deben ser sensibles a las propuestas de C's, y especialmente en Madrid.

Por su parte, los gobiernos del PSOE tienen unas dependencias más plurales. Asturias depende de IU, en Extremadura y Castilla-La Mancha de Podemos. En la Comunidad Valenciana, Baleares y Aragón depende de PANE con los que gobierna en coalición, teniendo en todos estos casos el apoyo pasivo de Podemos. Además el PSOE participa en los gobiernos de Canarias y Cantabria presididos por 2 PANE. En Andalucía, sin embargo, el gobierno del PSOE se ha apoyado en C's.

Así, dados los planteamientos de los partidos sobre los que se apoyan PSOE y PP, la situación tiene un elevado potencial para introducir una mayor polarización en el mapa autonómico. C's refuerza la política más centralizadora del PP, mientras que los apoyos del PSOE, de orientación más descentralizadora, refuerzan el planteamiento federal de los socialistas.

Cataluña

El proceso político catalán no es ajeno a la situación descrita, pero tiene importantes elementos de especificidad.

Las elecciones de septiembre en Cataluña no han aportado inicialmente ningún elemento de desbloqueo en el tema de relaciones Cataluña-España, gran tema de la política española y casi único de la catalana. La operación plebiscitaria de JxS no ha tenido el éxito a que aspiraban sus promotores y no ha conseguido ni la mayoría de votos ni la de escaños. Sólo sumando los escaños de JxS las opciones independentistas alcanzan la mayoría absoluta de escaños, pero no la de votos, que sería la delimitadora del éxito o el fracaso del planteamiento plebiscitario de la elección. A última JxS consigue el apoyo de la CUP para formar gobierno, pero a cambio de apartar a Artur Mas que había liderado el proceso soberanista y aspiraba a volver a ser investido Presidente. En su lugar Mas sitúa a Carles Puigdemont, Alcalde de Girona por CiU desde mayo 2011 y cuya actividad profesional se había desarrollado anteriormente en el periodis-

mo. Es militante de CDC, de credo independentista y con historial activista, aunque poco conocido en la política catalana. Aún bajo la sombra de Mas, deberá afirmar su función presidencial en un contexto muy diferente al anterior. Un cambio, pues, que no es simplemente de personas, sino que abre interrogantes y tiene un importante potencial de implicaciones cara al futuro.

De momento, JxS empieza a impulsar desde las instituciones el programa acordado con la CUP para preparar la “desconexión” de España aun sabiendo que carece de la mayoría ciudadana y de que en diversos aspectos o no podrá realizarse o bien será paralizado. Desde el PP y el Gobierno de España se mantiene la misma política que pretende aportar moderación, limitada a la defensa jurídico-constitucional del *status quo*, pero sin ofrecer alternativas al amplio descontento ciudadano en Cataluña, favoreciendo la tensión. Se mantiene así en la agenda política estatal el “tema catalán” que, enmarcado en la idea de “defensa de la unidad de España”, permite al PP competir con ventaja frente a PSOE en el resto de CCAA.

El estado de recomposición de las fuerzas políticas en Cataluña si bien ofrece incertidumbres también parece ofrecer potencial de ductilidad para una eventual reorientación del proceso político catalán. También a nivel general español se está en una fase de recomposición de las fuerzas políticas y los resultados de las elecciones generales del 20-D presentan a su vez un escenario de incertidumbre. Renovación y complejidad aportan nuevos problemas, pero también nuevas ventajas para encontrar una solución cuya búsqueda debe afrontarse de manera urgente. En caso contrario las cosas sólo pueden ir a peor, para las partes y para el conjunto.